



61/2023

6 septiembre de 2023

Pedro Sánchez Herráez

Siglo XXI: Fronteras... ¿cicatrices de la historia o heridas del presente?

Siglo XXI: Fronteras... ¿cicatrices de la historia o heridas del presente?

Resumen:

Las fronteras, habitualmente conocidas como cicatrices de la historia, constituyen uno de los elementos de soberanía y que dan pie a la existencia de un Estado. Y si siempre han existido diferendos, disputas y guerras por su conformación y modificación —de ahí esa acepción de cicatriz, de vieja herida aparentemente cerrada—, parecía que, en el siglo XXI, la globalización y los flujos planetarios asociados a la misma convertían dichas cicatrices en algo del pasado.

Curiosamente —o no—, en la era de reconfiguración geopolítica global en la que se encuentra sumida el planeta —siendo la guerra en Ucrania solo uno de sus elementos más patentes— ese concepto que en gran parte del mundo parecía casi superado, por mor de la globalización y de la integración supranacional, ha vuelto a saltar a la palestra. Y en muchas ocasiones de manera dolorosa, a modo de nuevas heridas que se abren, o se intentan abrir, en la piel de la Tierra, se alega que dichas fronteras no reflejan más que una relación de fuerzas en un momento determinado, y, por tanto, no son intangibles ni inmutables.

Unas consideraciones al respecto acompañadas de algunos ejemplos, y una suerte de reflexión final nuclea el presente Documento.

Palabras clave:

Frontera, globalización, Estados, poblaciones, geopolítica, integración, secesión.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Análisis* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

21st Century: Borders... scars of history or wounds of the present?

Abstract:

Borders, usually known as the scars of history, are one of the elements of sovereignty that give rise to the existence of a state. And if there have always been differences, disputes and wars over their conformation and modification - hence that meaning of scar, of old, apparently closed wound - it seemed that in the 21st century, globalisation and the planetary flows associated with it made these scars a thing of the past.

Curiously - or not - in the era of global geopolitical reconfiguration in which the planet is immersed - the war in Ukraine being only one of its most obvious elements - this concept, which in much of the world seemed to have been almost overcome due to globalisation and supranational integration, has once again come to the fore. And often painfully, as new wounds are opened, or attempted to be opened, in the skin of the Earth, it is argued that these borders only reflected a relationship of forces at a given moment, and are therefore not intangible or immutable.

Some considerations in this regard, accompanied by a few examples, and a kind of final reflection, form the core of this paper.

Keywords:

Border, globalisation, states, populations, geopolitics, integration, secession.

Cómo citar este documento:

SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro. *Siglo XXI: Fronteras... ¿cicatrices de la historia o heridas del presente?* Documento de Análisis IEEE 61/2023.
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA61_2023_PEDSAN_Fronteras.pdf y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Introducción: ¿Todo es nuevo en el siglo XXI... o nada nuevo bajo el sol?

«En medio de una situación bastante confusa, una cosa parece clara: la reunificación de Alemania y la desintegración de la Unión Soviética, y de su amplia zona de seguridad, han afectado, de manera directa o indirecta, a todas las fronteras de Europa; en el oeste, paralizando un proceso de integración que buscaba difuminarlas; en el centro y en el este, multiplicándolas con la ruptura de los grandes equilibrios sobre los que reposaba el continente desde la Segunda Guerra Mundial»¹.

Estas palabras, escritas en el año 1993, en plena guerra de descomposición de Yugoslavia y con la separación (pacífica en este caso) de Checoslovaquia², dando pie a dos Estados —República Checa y Eslovaquia— podrían, con la trasposición adecuada, reflejar parte de la situación actual: la integración europea —esa minoración, en ciertos aspectos, del concepto «frontera»— no solo se ha detenido, sino que la salida de Gran Bretaña y las disensiones en el seno de la Unión han supuesto un cierto varapalo a la misma, amén de la guerra en curso en Ucrania donde por medio de las armas se intenta —por parte de ciertas naciones— modificar la frontera... de la «frontera» —pues eso es lo que significa el nombre de Ucrania— y también, es preciso no olvidarlo, la modificación del denominado «orden mundial» y la búsqueda de uno nuevo, con las potencias de nuevo en pugna³.

Y respecto a la guerra de desintegración de Yugoslavia, país que ciertamente no contaba con raíces históricas, pero que había funcionado sorprendentemente bien desde el final de la Segunda Guerra Mundial, se ve sumido en una serie de guerras crueles, de conflictos con un nivel de violencia y maldad como no se pensaba se pudieran repetir en la «civilizada Europa»: así, matanzas, limpiezas étnicas, embarazos forzados, deportaciones y genocidios pueblan las acciones de los bandos enfrentados, donde los argumentos para tales barbaridades se nuclean en torno a la etnia, la nacionalidad, la religión... nacionalismo excluyente y unas poderosas narrativas de «los unos y los otros» contribuyeron a la desintegración de la antaño orgullosa y, en muchos

¹ DE LA TORRE DEL RÍO, Rosario. «Las frágiles fronteras de Europa», *Cuadernos del mundo actual*, número 2, *Historia 16*. Madrid, 1993, p. 5.

² Un buen resumen puede leerse en EL KANFODUI, Asma. «¿Cómo fue la disolución de Checoslovaquia?», *El Orden Mundial*. 14 de abril de 2023. Disponible en: https://elordenmundial.com/como-fue-disolucion-chechoslovaquia/?utm_referrer=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F

NOTA: Todos los vínculos de internet del presente Documento activos a fecha de cierre del mismo, 30 de agosto de 2023.

³ SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro. *La nueva pugna de las potencias: ¿guerra mundial 3.0 o guerra fría 2.0?* Documento de Análisis IEEE 28/2023. 19 de abril de 2023. Disponible en:

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA28_2023_PEDSAN_Potencias.pdf

aspectos, modélica nación, y a la aparición de una pléyade de nuevas naciones, más pequeñas e irrelevantes, muchas de las cuales todavía, casi tres décadas después, continúan con fantasmas y potencialidades de guerras y secesiones, con la creación de nuevas fronteras... abierta la caja de Pandora, parece que los males todavía no han terminado en las tierras de la antigua Yugoslavia.

Pero, aparentemente —o no— ese afán de que todas las fronteras se vean afectadas, como se señalaba en la cita con la que principia el epígrafe, no solo se circunscribe a esa zona balcánica torturada, sino que, además de las fronteras exteriores de muchas naciones fruto de esa reconfiguración del orden global, las fronteras internas de muchos Estados, coincidiendo o no con esas tensiones planetarias que en muchos casos dividen y polarizan, también son cuestionadas, ya sea con afanes secesionistas, anexionistas... las fronteras, esas cicatrices de la historia, trazadas en muchos casos tras grandes derramamientos de sangre y dolor, y que parecían, en muchos casos, sólidas y consolidadas, parece que en ciertos casos se ven cuestionadas.

El fin de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) contempló, al menos en Europa, la desaparición de 4 imperios (otomano, ruso, austro-húngaro y alemán), imperios llamados en muchas ocasiones «cárceles de naciones» y el surgimiento de un gran número de nuevas naciones, la aparición de un sinfín de nuevas fronteras en Europa; dos décadas después, la finalización de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), salvo ciertos ajustes fronterizos, no vio la creación de nuevas fronteras, sino que se movieron las poblaciones por millones de personas; pero las fronteras, las cicatrices de la historia, esencialmente se mantuvieron, pues la experiencia de reconfigurarlas tras la Primera Guerra Mundial había dado muy mal resultado.

Mal resultado... incluso pese a acometerse, aparentemente desde una cierta óptica idealista; así, los llamados «Catorce puntos»⁴ del presidente estadounidense Wilson, entre otros aspectos, indicaban que era necesario proporcionar un Estado para cada nacionalidad de los imperios sitos en Europa... ¿visión idealista, como se proclama en ocasiones o simple y llanamente una patente manifestación del «divide y vencerás?». No deja de ser chocante que el presidente de unos Estados Unidos que se encontraba

⁴ DIPUBLICO.ORG. *Catorce puntos del Presidente Wilson (1918)*. Disponible en: <https://www.dipublico.org/3669/catorce-puntos-del-presidente-wilson-1918/>

finiquitando las llamadas «guerras indias»⁵, acabando con las tribus nativas existentes en el norte del continente americano y metiendo en reservas a los escasos supervivientes, proclame la necesidad de crear una pléyade de estados, una multitud de nuevas fronteras en un continente todavía con ecos de la unificación/nacimiento de Alemania e Italia aglutinando una multitud de entes y entidades políticas que hacían inviable el desarrollo de economías de escala y de capacidad de competencia a escala regional y global, con ecos de las bondades de la unificación... para ser potencia regional y global. Y los Estados Unidos, ya en el siglo XX, aspiran a ser una potencia global. Y, ¿quizás? cuantas más fronteras fracturen a los potenciales rivales, mejor. Pero estamos en el siglo XXI, el siglo de la globalización y donde todo es nuevo y diferente. Esas cicatrices de la historia son eso, cosas de la historia, del pasado, pues en el presente y sobre todo en el futuro, y pese a los artificios literarios que se quieran emplear, la realidad actual fluye de otra manera. Y las fronteras, en este mundo global, cada vez quedan más difuminadas por los flujos constantes que circunvalan... son, por tanto, cosas del pasado ¿o no?

Mundo global... ¿Fronteras, cosas del pasado?

La globalización, ese flujo creciente de recursos, personas e ideas a lo largo del planeta, de intensidad y amplitud creciente, se entiende como un proceso imparable y que paulatinamente ha ido restando valor a las fronteras; el cruce de mercaderías, ideas y personas a través de esos antaño límites mucho más cerrados se antoja, para muchos, como algo casi imparable y que, poco a poco, iría limando esa idea de frontera como «muralla nacional», y que las escasas puertas por las que se podían cruzar la misma devendrían poco menos que en espacios abiertos plenamente cosmopolitas.

Las fronteras, en esa imagen de muralla, de valla, de aislamiento y de medida de protección, de cicatriz, se ven afectadas e influidas —y, por tanto, también las sociedades que albergan en su seno— por varios elementos, siendo uno de ellos las infraestructuras de transporte y comunicación transfronterizas⁶ (carretas, autopistas,

⁵ Un desapasionado y completo relato puede encontrarse en COOZENS, Peter. *The earth is weeping*. Editorial Knopf, Nueva York, 2016.

⁶ DEUTSCHMANN, Emanuel, GABRIELLI, Lorenzo y RECCHI, Ettore. «Roads, rails and checkpoints: assessing the permeability of nation state borders worldwide», *World Development*, volumen 164. Abril 2023. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305750X22003655>

ferrocarriles, transbordadores, etc.), un elemento que permite medir, con un alto grado de aproximación, la permeabilidad de las mismas, pues la existencia de esas «puertas» entre naciones, de potenciales brechas que atraviesan la frontera, proporcionan un referente de la movilidad real o potencial de los flujos a ambos lados de dicha frontera. Y el número de infraestructuras de comunicación, en gran parte del planeta es creciente, lo cual genera un mayor grado de vertebración territorial, incluso transnacional, siendo esto también un hecho conocido y reiterado en la historia: la trascendencia del Camino de Santiago en la concepción de Europa como una entidad⁷ constituye un hecho contrastado.

Pero la realidad siempre pone coto, cuanto menos en cierta medida, a los sueños; si la pandemia de COVID-19 ya supuso una manifestación patente de la posibilidad de que se cerrasen las fronteras y se cercenase en alto grado la permeabilidad de las mismas —además de generar otros poderosos efectos⁸—, diferentes acontecimientos como fenómenos meteorológicos, grandes catástrofes, conflictos de diferentes tipos... o la simple negativa de un gobierno a que se cruce su frontera pone de manifiesto⁹ la vulnerabilidad potencial de ese concepto globalizante tan popular y tan asentado, casi a modo de axioma —al menos en parte de Occidente y del planeta— relativo a la cuasi desaparición de esas cicatrices.

Pero, de momento, no solo existen, sino que se materializan, unas veces con grandes obras, vallas —como la que Finlandia está construyendo en parte de su frontera con Rusia¹⁰— o simples mojones, hitos que, como las cicatrices, hacen reconocible la marca sobre la piel del planeta. Pero esos hitos físicos que delimitan las fronteras no solo reflejan la existencia de una y otra nación a cada lado del mismo —y, por tanto, un gran componente político—, sino que también tienen una poderosa carga simbólica. Una de las fotos que dio la vuelta al mundo en el inicio de la Segunda Guerra Mundial —y como materialización del inicio de la misma— fue la de las tropas del ejército alemán arrancando la barrera de un punto de paso en la frontera polaca; más

⁷ ANES, Gonzalo. «El camino de Santiago en la formación de Europa», *Política exterior*. 1 de septiembre de 1993.

Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/articulo/el-camino-de-santiago-en-la-formacion-de-europa/>

⁸ SÁNCHEZ HERRAÉZ, Pedro. *Era COVID: ¿un nuevo paradigma de seguridad?* Documento de Análisis IEEE 36/2020. 18 de noviembre de 2020. Disponible en:

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA36_2020PEDSAN_eraCovid.pdf

⁹ SÁNCHEZ HERRAÉZ, Pedro. *¡Flujo de recursos a escala global!... ¿y si hay un bloqueo?* Documento de Análisis IEEE 36/2021. 6 de octubre de 2021. Disponible en:

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA36_2021_PEDSAN_Flujo.pdf

¹⁰ EURONEWS. «La valla de Finlandia en su frontera con Rusia costará cientos de millones de euros». 2 de abril de 2023. Disponible en: <https://es.euronews.com/2023/04/02/la-valla-de-finlandia-en-su-frontera-con-rusia-costara-cientos-de-millones-de-euros>

recientemente, a mediados de la década pasada, el grupo terrorista Dáesh publicitó de manera impactante la materialización de su Califato de Siria e Irak mediante la remoción con excavadoras de los hitos fronterizos entre ambas naciones, con la sentencia lapidaria de que «se ponía fin a la era de Sykes-Picot»¹¹; o, y como muestra de soberanía, en España se revisan periódicamente los mojones fronterizos¹² para garantizar que se encuentran donde deben estar.

Por otra parte, es necesario no olvidar que las fronteras, los Estados contenidos en el interior de dichas fronteras han de proporcionar seguridad a sus ciudadanos —como depositarios del monopolio legítimo de la violencia, como parte del contrato social— en una era de una movilidad creciente —lo cual complica, obviamente, la capacidad y posibilidad de proporcionar un grado adecuado de seguridad. Por ello las fronteras¹³ se convierten en elementos paradójicos y sensibles, pues han de facilitar en la medida de lo posible unos flujos crecientes pero, a la vez, proporcionar un nivel de seguridad adecuado en un mundo cada vez más complejo.

Ello lleva a señalar¹⁴, incluso, que frente a la idea de que las fronteras son cada vez más porosas y permeables, lo que se están convirtiendo es en poderosas herramientas de clasificación, pues gracias a la tecnología y la digitalización, las fronteras se han convertido en «inteligentes», permitiendo decidir lo que cruza y lo que no a una escala sin precedentes en la historia. Por ello, y si bien para ciertas personas las fronteras se abren sin ningún problema, para una inmensidad de personas se cierran de una manera difícilmente comparable con otro momento de la historia, afirmándose que la frontera se ha reinventado en el siglo XXI.

Pero, y recordando a los geopolíticos clásicos, no solo las fronteras eran citadas como las cicatrices de la historia, sino también como la consecuencia de una relación de fuerzas en un lugar y momento determinado. Y, por tanto, no son inmutables.

¡Cicatrices no, simple relación de fuerzas!

Los acontecimientos que a diario pueblan los medios de comunicación en relación con la guerra en Ucrania y los afanes de Moscú de modificar la frontera entre ambas

¹¹ ALJAAZERA. «A century on: what remains of Sykes-Picot». 18 de mayo de 2016. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2016/5/18/a-century-on-what-remains-of-sykes-picot>

¹² OJER, Pablo. «España redibuja sus fronteras cada seis años», *El Debate*. 3 de julio de 2023. Disponible en: https://www.eldebate.com/espana/defensa/20230703/espana-redibuja-fronteras-cada-seis-anos_124732.html

¹³ A este respecto POPESCU, Gabriel. *Bordering and ordering the twenty-first century*. Rowman & Littlefield Publishers, Lanham (Maryland), 2011.

¹⁴ MAU, Steffen. *Sorting Machines: the reinvention of the border in the 21st century*. Polity Press, Cambridge, 2023.

naciones, los también abundantes —aunque mediáticamente menos sugerentes— sucesos relativos a los límites nacionales en el mar del sur de China donde Pekín reclama como propios espacios que *de iure* no lo son, o los intentos de los terroristas yihadistas por crear un nuevo califato en el Sahel —como ya lograra a mediados de la década pasada el Dáesh entre Siria e Irak— constituyen unas claras muestras de esa otra concepción de la frontera, de esa línea que simplemente define la relación de fuerzas existente en alguna etapa del pasado, pero que una vez que dicha relación se modifica, es factible —¿e inevitable?— que dichas fronteras cambien.

Y para ello, es factible emplear todas y cada una de las herramientas posibles —políticas, diplomáticas, económicas, militares...— sin olvidar el poderoso empleo de la narrativa, articulando con la combinación de dichas herramientas bien alguna modalidad de conflicto de baja intensidad o híbrido, o bien, a la guerra abierta, sin olvidar, a riesgo de ser reiterativo, el papel clave de las narrativas victimistas en esta cuestión. La fuerza, la relación de fuerzas, y más en el siglo XXI, no solo hace referencia a la fuerza militar, sino y sobre todo a las capacidades y potencialidades de un grupo y de los actores que le apoyan de manera abierta o desde las sombras. Y esa relación de fuerzas no siempre es tan patente como pueda parecer, ni tan compleja de cambiar como se pueda pensar.

Así, la real o supuesta imposición de una frontera en el pasado por parte de una potencia, imperio o nación con un grado de fuerza muy superior a la de otros actores implicados constituye uno de los argumentos más empleados para validar (o intentar) una modificación de fronteras, el de acabar con el «símbolo de una era en la que poderes externos acostumbraban imponer su voluntad, dibujar fronteras y quitar y poner gobiernos, jugando a divide y vencerás con los “nativos” y un complejo ajedrez con sus rivales coloniales»¹⁵.

Pero no siempre —afortunadamente— es así; el acuerdo Sykes-Picot (acuerdo secreto) entre el Reino Unido y Francia el 16 de mayo de 1916, con el conocimiento de Rusia y en el marco de la Primera Guerra Mundial, repartía las posesiones del Imperio otomano en Oriente Medio en áreas de influencia, y acabaron definiendo, en gran medida, tras el acuerdo de San Remo de 1920 —ya acabada la Primera Guerra Mundial— las fronteras actuales de los Estados de dicha región. Y los alegatos frente a

¹⁵ MUIR, Jim. «Un siglo del Sykes Picot, el acuerdo que creó a Siria e Irak y desencadenó cien años de resentimientos», *BBC*. 17 de mayo de 2017. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/05/160516_sykes_picot_mapa_historia_medio_orient_ei_kurdos_aw

esas fronteras recurren a los tópicos —sin olvidar su sustrato de certeza— relativos a que dichas fronteras no son más que reflejos y semblanzas del imperialismo extranjero, que no reflejan la realidad ni un conocimiento profundo de las realidades de la región, y que los grupos étnicos y humanos fueron divididos y repartidos entre diferentes espacios, separados por esas nuevas fronteras y que ello ha llevado y lleva a que en determinadas situaciones, la violencia tribal o étnica estalle en esos espacios, en esos Estados fruto de esas «ñapas geopolíticas». Pero, 100 años después del acuerdo de Sykes-Picot, y pese a las narrativas interesadas, realmente parece¹⁶ que no existe un gran afán por redibujar las fronteras de Oriente Medio, y que las mismas se encuentran más consolidadas¹⁷, pese a los pesares, de lo que pudiera parecer.

No obstante, es preciso no olvidar que, en esa combinación de herramientas para lograr modificar la relación de fuerzas —y, por tanto, más o menos directamente o más o menos sutilmente, la frontera— es necesario no olvidar las propias infraestructuras de transporte, esos caminos que proporcionan permeabilidad e interconexión —y en muchos casos, vertebración y unión—, pero que según como sean planteados pueden generar diferendos, especialmente en el caso de existencia de una gran asimetría de capacidades, de relación de fuerzas entre las naciones cuyas fronteras cruzan dichas infraestructuras: así, e iniciado en el año 2013 —en el 2011, China se convirtió en la segunda potencia económica mundial— el proyecto de la llamada «Nueva Ruta de la Seda (One Belt One Road en inglés)» pretende, desde la narrativa china, interconectar más de 60 países de varios continentes para crear una comunidad de prosperidad compartida; pero lo que en el fondo pretende China, se indica¹⁸, no es más que generar una nueva herramienta de dominio imperial a escala casi planetaria.

Pero incluso dentro de las propias naciones, en el interior de las propias fronteras exteriores, también se plantea, en ocasiones, la posibilidad de crear nuevos espacios, de generar nuevas fronteras por medio de una mutación en esa relación de fuerzas entre actores y grupos residentes en el interior de un mismo país. Y ese hecho puede adoptar diferentes formas, unas más evidentes, otras no tanto.

¹⁶ MILLER, James. «Why Islamic State militants care so much about Sykes-Picot», *Radio Free Europe*. 16 de mayo de 2016. Disponible en: <https://www.rferl.org/a/why-islamic-state-cares-so-much-about-sykes-picot/27738467.html>

¹⁷ GREGORY GAUSE, F. «Is this the end of Sykes-Picot?», *The Washington Post*. 20 de mayo de 2014. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2014/05/20/is-this-the-end-of-sykes-picot/>

¹⁸ PILLAI RAJAGOPALAN, Rajeswari. «One Belt One Road a tool in China's imperialistic plan. How can India wean away other states?», *Outlookindia*. 14 de mayo de 2017. Disponible en: <https://www.outlookindia.com/website/story/one-belt-one-road-a-tool-in-chinas-imperialistic-plan-how-can-india-wean-away-ot/298889>

Así, la existencia de las llamadas *no-go area*, espacios generalmente en suburbios de grandes ciudades en las que, en muchas ocasiones, la policía y los servicios públicos solo pueden entrar con grandes dificultades, y donde realmente no se cumplen las leyes de la nación, por lo que llegan a ser casi auténticos espacios autónomos y separados. Por ejemplo, en París se ha llegado a desarrollar una aplicación para el teléfono móvil¹⁹ para saber si uno se encuentra en las proximidades de alguna de estas zonas —cerca de la «frontera»— donde corre un alto riesgo de tener un percance de seguridad.

En Francia (como a otra escala en varias naciones europeas) la situación ha llegado a tal nivel de preocupación y complejidad, que altos funcionarios franceses con cometidos relacionados con la seguridad han alertado en el año 2021 sobre el riesgo de desintegración de Francia, señalando que «... no puede ni debe existir ninguna ciudad o distrito donde no se apliquen las leyes de la República»²⁰. Y recientemente, en julio de 2023, se generaron unos disturbios de tal intensidad en varias ciudades de Francia que obligaron a la movilización de miles de policías y unidades de élite del ejército francés para lograr contener dichas explosiones de violencia, que superaron en mucho a la gran oleada de disturbios acontecida en el año 2005. Y, entre otras cuestiones, la posibilidad de dicha situación se genera debido a que los alborotadores y violentos «... no entienden otro código que la ley del más fuerte»²¹.

Con la fuerza —en sentido amplio— se cambian las reglas, con la fuerza se cambian las fronteras; una nueva relación de fuerzas en el interior de una nación genera, puede generar, la aparición de nuevas fronteras cuando el Estado no es capaz de ejercer el monopolio legítimo de la violencia en todo su espacio. De ahí a la feudalización —y una *zona no-go* no es más que un feudo donde no manda «el gobierno» sino el «señor X»— no hay más que un paso, se debilita paulatinamente ese Estado nación y de ahí a un estado fallido, o semifallido, hay unos pocos pasos. Salvando las distancias y con las diferencias de capacidades obvias, ese es el camino que se ha ido recorriendo en el

¹⁹ CHAYA, George. «En París crece el uso de la app *no-go zone* para evitar áreas donde rige la sharía», *Infobae*. 7 de julio de 2017. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2017/07/07/en-paris-crece-el-uso-de-la-app-no-go-zone-para-evitar-zonas-donde-rige-la-sharia/>

²⁰ VAQUERIZO, Diego. «La carta abierta de los militares franceses: “La desintegración junto al islamismo lleva a la secesión de muchas partes de la nación”», *La Gaceta*. 27 de abril de 2021. Disponible en: <https://gaceta.es/europa/la-carta-integra-de-los-militares-franceses-la-desintegracion-junto-al-islamismo-lleva-a-la-secesion-de-muchas-partes-de-la-nacion-20210427-1436/>

²¹ EL MUNDO. «Disturbios en Francia: “Esta crisis es 10 veces más virulenta que la de 2005”». 2 de julio de 2023. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2023/07/01/64a073e0e4d4d8d7728b45ef.html>

Sahel²² y que ha acelerado exponencialmente la complejísima situación en la cual se encuentra este vasto territorio africano y que posibilita sea pasto de grupos terroristas, de crimen organizado y de potencias extranjeras.

Por tanto, parece que las fronteras no solo son esas cicatrices del pasado, no solo son esa relación de fuerzas existente en un momento determinado, sino que parece que en muchos casos se encuentran en revisión, y en muchos casos de manera traumática... ¿en el siglo XXI, en un mundo global, se vuelve a esas disputas aparentemente superadas?

Mundo global... ¡Fronteras, heridas del presente!

En pleno siglo XXI, en un mundo global, se retorna en cierta medida a la narrativa localista y «nacionalista»; así, las fronteras de los Estados que separan naciones, poblaciones con afinidades étnicas, culturales, religiosas... no hacen más que dividir dichos grupos humanos, y más cuando esas fronteras han sido impuestas, ni siquiera son unas cicatrices de la historia establecidas por guerras y conflictos sobre el terreno durante siglos, sino que se han materializado por los designios de potencias o fuerzas superiores en la mesa de un despacho; las argumentaciones, propias y en ocasiones foráneas, de negar o cuestionar la validez de dichas fronteras son constantes, ante la existencia de esos «Estados plurinacionales» y «naciones en varios Estados»²³, en lo que si bien se justifica, en ocasiones, como la existencia de «naciones divididas», no parece sino más bien la añoranza del «Estado étnicamente puro»... que tantas tragedias ha supuesto a la humanidad.

Así, y como paradigma de esta situación, las fronteras de África en muchos casos están trazadas con tiralíneas y responden a intereses imperiales, sin considerar poblaciones ni realidades sobre el terreno²⁴, y se argumenta —con un grado de veracidad, obviamente— que dicho trazado constituye una fuente de generación de problemas y conflictos; pero necesario es no olvidar que tras la independencia de la mayor parte de las naciones africanas en los años 60 del siglo XX, en la Conferencia

²² SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro. *Siglo XXI... ¿y el Sahel yendo hacia la Edad Media?* Documento de Análisis IEEE 29/2022. 4 de mayo de 2022. Disponible en:

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA29_2022_PEDSAN_Sahel.pdf

²³ Al respecto de estos conceptos KNIGHT, Katelin y ROMANO, David. «Nations across borders», *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. 15 de septiembre de 2022. Disponible en:

<https://oxfordre.com/internationalstudies/display/10.1093/acrefore/9780190846626.001.0001/acrefore-9780190846626-e-638?rkey=x1fHY3&result=8>

²⁴ CEAMANOS LLORENS, Roberto. *El reparto de África: De la conferencia de Berlín a los conflictos actuales*. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2022.

de El Cairo, y pese a reafirmarse que las fronteras de esas nuevas naciones eran artificiales y separaban comunidades y pueblos, estos nuevos países decidieron no moverlas, algo que en uso de su soberanía podrían haber acordado.

La razón para esa decisión de no cambiar las fronteras, como recientemente (21 de febrero del año 2022) señaló²⁵ el embajador de Kenia en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas —con ocasión de la situación existente entre Ucrania y Rusia, que desembocaría en guerra unos días después— es que el haber creado nuevos Estados en África sobre las bases de una homogeneidad étnica, racial o religiosa hubiera supuesto el estallido de guerras sangrientas que se seguirían librando hoy día, y que en lugar de esa opción se planteó la necesidad de avanzar en la integración económica, política y legal en el continente, en lugar de crear esas naciones centradas en sí mismas y con peligrosas nostalgias. Si bien, y por muchas razones que exceden los propósitos del presente Documento, la situación ha distado de ser idílica —entre otros aspectos, por las continuas injerencias externas en el continente— no por ello se debe olvidar el ejercicio de realismo y de sentido común de aquellos líderes.

Abundando en la intención de avanzar en la integración, se plantean²⁶ soluciones centradas en incrementar las redes de intercambio transfronterizas culturales y socioeconómicas, especialmente considerando que dichas fronteras de muchos Estados africanos son débiles y muy porosas y que estos responden, en gran medida, a esa realidad plurinacional.

¿Y, en un mundo globalizado, donde millones de personas han migrado y se han establecido en otros países, y donde las grandes bolsas de diásporas constituyen actores relevantes tanto en su país de origen como en su país de acogida —y con todas las matizaciones que se quieran hacer al concepto de «nación»—, es factible realmente encontrar Estados «étnicamente puros»?

Las fronteras «rectilíneas» no solo existen en África; al otro lado del Atlántico, las fronteras (externas e internas entre los Estados que forman el país) de los Estados Unidos, dejando aparte las costas marítimas, son esencialmente líneas rectas trazadas

²⁵ KIMANI, Martin. «Amb. Martin Kimani's full speech on Russia-Ukraine tension», *The Standard*. 22 de febrero de 2022. Disponible en: <https://www.standardmedia.co.ke/national/article/2001438419/amb-martin-kimanis-full-speech-on-russia-ukraine-tension>

²⁶ SASAOKA, Yuichi, SUMO TAYO, Aimé y UESU, Sayoko. *Perspectives on the state borders in globalized Africa*. Routledge, Nueva York, 2022.

sobre un mapa²⁷, líneas que reflejan, en gran medida, la victoria de lo ideal sobre lo concreto, del avance y colonización hacia el oeste, del orden cartesiano frente al caos sobre el terreno, más allá de otras consideraciones. El «Destino Manifiesto» hecho cartografía.

Por ello, las fronteras de los estados que componen dicho país fueron trazadas de manera artificiosa —tras expulsar y aniquilar en la mayor parte de los casos a los pobladores nativos—; y, en esta era de cambios, incluso en un país percibido en muchos casos como modelo de unidad, existen en la actualidad movimientos que buscan redefinir dichas fronteras: desde la división de la inmensa California en 6 estados diferenciados —o en 3— a la secesión de parte de Colorado y la potencial anexión de la misma a Wyoming, entre otras propuestas²⁸, alegando que los cambios en las densidades de población y las diferentes actividades económicas que con las décadas y los años se han ido desarrollando en diferentes áreas han generado una asimetría que motiva que dichas fronteras sean obsoletas, además de que la representación política en alguna de las cámaras del gobierno no se corresponda con la realidad ni con el peso específico de dichos territorios. Al final, lo que parece es que dichas propuestas no dejan de ser un intento de cambio debido a una nueva correlación de fuerzas (internas de la nación), entendida dicha correlación en sentido amplio.

Redibujar las fronteras en función de las mutaciones de las poblaciones parece ser una idea relativamente novedosa... si bien, realmente, está basada en planteamientos del siglo XIX, cuando surgen los nacionalismos y de donde bebe Wilson para redactar sus catorce puntos; y todo ello sin olvidar que el Millet del Imperio otomano²⁹ y el Líbano en la actualidad —donde el ordenamiento político y social se realiza sobre la base de las diferentes confesionalidades (comunidades) del país³⁰— responden, en gran medida, a esa visión. La fuerza de los hechos recuerda que el Imperio otomano desapareció, y que el Líbano, ese maravilloso país antaño llamado «la Suiza de Oriente» se encuentra en crisis permanente.

²⁷ SIMON, Ed. «Why are U.S. borders straight lines?». 20 de octubre de 2018. Disponible en: <https://daily.jstor.org/why-are-u-s-borders-straight-lines/>

²⁸ MCKEN, Ryan. «The borders between US states are obsolete», *Mises Institute*. 5 de enero de 2023. Disponible en: <https://mises.org/wire/borders-between-us-states-are-obsolete>

²⁹ AVIV, Efrat. «Millet System in the Ottoman Empire», *Oxford Bibliographies*. 28 de noviembre de 2016. Disponible en: <https://www.oxfordbibliographies.com/display/document/obo-9780195390155/obo-9780195390155-0231.xml>

³⁰ SÁNCHEZ HERRAÉZ, Pedro y RODRÍGUEZ BARRIGÓN, Juan Manuel. «El conflicto del Líbano», *Conflictos Internacionales Contemporáneos*, n.º 11. Madrid, 2008, p. 22.

Más novedosa resulta alguna propuesta de redefinición de fronteras en los Estados Unidos —si bien basada también en alegaciones ya formuladas en el pasado— sobre la base del medio ambiente³¹, sobre la realidad de la naturaleza del terreno y de los recursos —especialmente los hídricos— existentes, de tal modo que las divisiones fuesen más funcionales, haciendo así que la realidad política se correspondiera, en mayor medida, con la realidad sobre el terreno en lugar de sobre la base de unas líneas trazadas en una mesa sin atender a otro tipo de consideraciones. Y se reitera en estos días, recordando el impacto que tiene y va a tener el cambio climático.

Por todo ello, ciertamente, las fronteras son esas «cicatrices del mundo», esas cicatrices de la historia que «parcelan» el planeta; pero la realidad actual es que los diferentes países cada vez comparten más cosas y la influencia mutua es cada vez mayor en ese mundo global, y las amenazas comunes —cambio climático, terrorismo, pandemias, etc.— no entienden de fronteras ni límites —antes bien, se ven beneficiadas de ellas por la respuesta desigual a uno y otro lado de las mismas— y pone de manifiesto la perentoria necesidad de unirse para hacer frente a esos riesgos y desafíos... pero parece que, por el contrario, y en esta etapa que quizás se «recuerde en el futuro como la adolescencia de la humanidad»³², se olvida que los diferentes «ismos» que tienden a la fractura de los territorios no constituyen el mejor camino para lograr un mundo mejor.

Pese a todo, los intentos de cambio de frontera son crecientes, si bien se es plenamente consciente —al menos los líderes—, y como también se conoce por la realidad de la historia, que estos cambios son casi siempre traumáticos (en mayor o menor medida), generan conflictos y disputas y, en muchos casos, guerras. Generan nuevas heridas en la piel del planeta, cuando aparentemente la tendencia globalizadora era a la paulatina minoración de las cicatrices.

De hecho, Josep Borrell señala³³: «¿Qué son las fronteras? Las fronteras son las cicatrices que la historia ha dejado grabadas en la piel de la tierra. Grabadas a sangre y

³¹ DILLARD, George. «What if state borders made environmental sense», *Climate Conscious*. 30 de abril de 2021. Disponible en: <https://medium.com/climate-conscious/what-if-state-borders-made-environmental-sense-584b90e78e1b>

³² FERNÁNDEZ FÍGARES-MORALES, Antonio. «Las fronteras son las cicatrices del mundo», *Diario 16plus*. 15 de octubre de 2017. Disponible en: <https://diario16plus.com/las-fronteras-las-cicatrices-del-mundo/>

³³ CL. «Josep Borrell: “Las fronteras son las cicatrices que la historia ha dejado grabadas en la piel de la tierra”». 8 de octubre de 2017. Disponible en: <https://confilegal.com/2017/10/08-josep-borrell-las-fronteras-las-cicatrices-la-historia-ha-dejado-grabadas-la-piel-la-tierra/>

fuego. ¡No levantemos más!, porque bastante dolor hemos tenido que sufrir para conseguirlo».

La frontera, que marca y define unos límites en todos los órdenes —político, económico, securitario, etc.— constituye mucho más que una línea en un mapa, que una raya sobre la arena —o sobre el agua—. Y la modificación o fractura de las mismas, sea por causas endógenas o exógenas, genera una serie de problemas y derivadas añadidas que son siempre muy complejas de cuantificar y valorar en su justa medida pero que sin duda constituyen fuentes de conflicto. E incluso después de establecidas las nuevas fronteras, los rescoldos y diferendos continúan.

Como simple ejemplo, baste recordar cómo tras la desaparición de Yugoslavia se produjo una lucha feroz —y en gran parte inacabada— por «la herencia» de la misma, herencia entendida, además de por la distribución de bienes, deuda, fuerzas armadas, etc., también por cuestiones aparentemente menores —pero que no lo son, pues ayudan a materializar la «grandeza» de un país— como galardones, premios, medallas olímpicas, etc. Si bien Serbia quedó como heredera de Yugoslavia (en cuestiones colectivas, como por ejemplo trofeos de la selección yugoslava de fútbol³⁴) en las cuestiones individuales existen muchos problemas... y mucha nostalgia también, como cuando se señala³⁵ que la suma de las medallas de las naciones de la antigua Yugoslavia en los juegos de Tokio da un resultado más alto que el de muchas grandes naciones.

Décadas después, y con esas nuevas y flamantes fronteras establecidas, estas siguen siendo heridas en el presente, pues las secuelas —y no solo a ambos lados— de esa herida siguen frescas. Así, por ejemplo, la entrega del Nobel de literatura al austríaco Peter Handke, el cual sigue siendo acusado por parte de la comunidad intelectual de no haber satanizado a Serbia durante las guerras de desintegración de Yugoslavia — como sí que aconteció mayoritariamente en el marco de la narrativa de la época— ha generado tal nivel³⁶ de actos de boicot y rechazo por el nombramiento que, como se

³⁴ AP. «Croacia supera a grandes selecciones yugoslavas del pasado». 13 de julio de 2018. Disponible en: <https://apnews.com/63d034871d274ad89ba6ffb6ecc76e1c>

³⁵ SLOBODENPECAT. «The countries of the former Yugoslavia have more Olympic medals than superpower such as Great Britain, Germany, France...». Disponible en: <https://www.slobodenpecat.mk/en/zemjite-od-poranesna-jugoslavija-imaat-povekje-medali-na-oi-od-velesili-kako-velika-britanija-germanija-francija/>

³⁶ MILENIO. «Mujeres de Bosnia protestan contra Nobel para escritor Peter Handke». 5 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.milenio.com/cultura/literatura/peter-handke-mujeres-protestan-entrega-premio-nobel>; «Un académico sueco boicotea la entrega del Nobel a Peter Handke», *El País*. 6 de diciembre de 2019. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2019/12/06/actualidad/1575632356_556451.html; «Kosovo declara al Nobel Peter Handke

señala en un artículo³⁷, «las heridas vuelven a abrirse»... y todo ello sin discutir nadie sus méritos literarios. Las cicatrices de ayer, o incluso las nuevas y mucho más recientes, siguen doliendo y siendo heridas, más o menos abiertas, en la actualidad³⁸. Incluso para la devolución del patrimonio cultural de las antiguas colonias —devenidas en países— enviado a la metrópolis años ha existe un poderoso debate abierto, como ocurre con los bronce de Benín³⁹... ¿los Estados, con fronteras «arbitrarias» coloniales son los que deben recibir dicha devolución o ha de serlo los descendientes de las culturas nativas, descendientes que en muchas ocasiones se encuentran repartidos por varios Estados? Sea como sea, en un planeta sumido en una era de liza y donde (en muchas ocasiones) se olvida la historia o se manipula esta directamente, parece que ha llegado el momento de cuestionar las cicatrices y abrir nuevas heridas... ¿todas las que hagan falta?

¿Cuántas más, mejor?

La llamada «balcanización», la «desmembración de un país en comunidades o territorios enfrentados»⁴⁰ constituyó la «solución» que el Directorio de Potencias, el grupo de poderosas naciones europeas que en el siglo XIX regían los destinos de gran parte del planeta, empleó como modo de ir intentando evitar, o al menos posponer, los problemas generados por las mutaciones sociales, políticas y económicas de los territorios de la península balcánica, zona en pugna y liza constante para 4 imperios (otomano, ruso, austro-húngaro y alemán), y sin olvidar la también presencia y acción activa del británico y del francés. Y cuando la situación devenía en aparentemente insostenible, y cuando las tensiones podrían dar origen a una guerra que acabaría

“persona non grata”, *DW*. 11 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.dw.com/es/kosovo-declara-al-nobel-de-literatura-peter-handke-persona-non-grata/a-51634748>

³⁷ Si bien existe alguna imprecisión en el artículo, especialmente en lo relativo al proceso político de cómo se produjo la desintegración de Yugoslavia, sí que resulta interesante el resto de información aportada. COSOVSKI, Agustín. «Handke y las guerras en la ex Yugoslavia: una herida que vuelve a abrirse después del Nobel», *Infobae*. 12 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/cultura/2019/10/12/handke-y-las-guerras-en-la-ex-yugoslavia-una-herida-que-vuelve-a-abrirse-despues-del-nobel/>

³⁸ En este sentido resulta muy ilustrativo a la par que emotivo el documental *Hermanos y enemigos (Once brothers* es su título original, 2010), que narra lo acontecido entre dos estrellas yugoslavas del baloncesto, Drazen Petrovic (croata) y Vlade Divac (serbio), cuando se produce la guerra de descomposición de Yugoslavia. El documental puede consultarse en internet en varias plataformas, y periódicamente es emitido por televisión.

³⁹ DW. «Robado y devuelto». 14 de julio de 2023. Disponible en: <https://www.dw.com/es/robado-y-devuelto-la-restituci%C3%B3n-del-arte-expoliado-en-la-mira-de-la-pol%C3%ADtica-mundial/a-66218806>

⁴⁰ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. «Balcanización», *Diccionario de la lengua española*. Edición del tricentenario actualización 2022. Disponible en: <https://dle.rae.es/balcanizaci%C3%B3n?m=form>

arrastrando a esos imperios a luchar entre ellos —en momentos y lugares que no eran los deseados por esas grandes potencias— la solución era, precisamente, crear nuevos espacios, nuevos remedos de Estado nación, sobre la base de criterios de «nacionalidad» en la mayor parte de los casos y así intentar buscar una nueva suerte de equilibrio que permitiera evitar la conflagración o, al menos, aplazarla para un momento geopolítico más adecuado.

Pero eso, obviamente, no se produjo; y la pléyade de nuevos territorios, plenos de afanes de crecimiento —la masa crítica es esencial para la supervivencia nacional, y muchas de esas nuevas naciones contaban con escasa población y territorio, y por tanto, con pocas posibilidades de ser viables y sostenibles— y de irredentismos, de afanes de incorporar a grupos humanos que, con razón o sin ella, eran reclamados como propios y que seguían viviendo fuera de «su verdadera nación» fuera de «sus fronteras», mantuvo activos los tambores de la guerra, condujo a guerras y disputas entre esas nuevas naciones, generó limpiezas étnicas constantes —pues solo puedo estar seguro «con los míos», solo es válida la nación «étnicamente pura»—, y llevó al estallido de las llamadas guerras balcánicas en 1912-1913 e indujo —si bien, ciertamente, probablemente era algo inevitable— el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. Por tanto, parece que la balcanización, la creación de una pléyade de nuevas fronteras y pequeñas naciones no fue garantía de estabilidad.

Por otra parte, la invención de fronteras y la creación de Estados como medida geopolítica, bajo diferentes argumentos, ha sido una constante en la historia; así, términos como *buffers*, estados colchón, estados tapón... han constituido y constituyen, en muchos casos, unos simples artificios para, y por medio de la creación de nuevas fronteras, buscar la seguridad propia y/o bloquear el acceso a espacios y recursos al rival que pudieran darle una ventaja competitiva. Durante el llamado «Gran Juego» librado sobre todo durante el siglo XIX —aunque la geopolítica del período de entreguerras y de la Guerra Fría (basta recordar la teoría de la contención) se le parece mucho— entre el Imperio ruso —potencia terrestre— en la búsqueda constante de una salida a mares cálidos y el Imperio británico —potencia marítima por excelencia— intentando negarle dicho acceso al mar, las guerras por delegación, la creación de estados tapón (como Afganistán o Albania, entre otros) y las intrigas políticas y diplomáticas constantes nuclearon gran parte de la geopolítica del planeta durante el

citado siglo XIX y el XX. El empleo de todo el abanico de herramientas y capacidades de la gran estrategia (políticas, diplomáticas, informativas, militares, económicas, etc.) se ponía al servicio de la creación de nuevas fronteras —Estados— o de la modificación o fractura de las existentes, para alcanzar los fines geopolíticos de dichas grandes potencias. ¿Y en el siglo XXI algo ha cambiado?⁴¹.

Desde el punto de vista económico —una de las auténticas realidades que cubre las necesidades básicas del ser humano, realidad además fácilmente cuantificable— señalar que la economía constituyó uno de los motores esenciales para la unificación de las naciones y de la propia Europa: economía de escala, masa crítica, mercados, eficiencia... son términos que, a poco que se investigue, se ponen de manifiesto como necesidades para lograr un incremento de la capacidad económica y, por tanto —si existe una cierta justicia social— una mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. Y la creación de fronteras dificulta y limita el desarrollo económico, la fragmentación —se insiste, todo dentro unos márgenes— es mala para la economía de escala; y, abundando en esta cuestión, señalar⁴² que, si la fragmentación es muy costosa incluso en tiempos «normales», se hace casi imposible de soportar en momentos de existencia de grandes desafíos globales actuales: guerras, cambio climático, pandemias...

Así, como ejemplo, Kosovo: se «fabrica» un estado-protoestado, se erigen nuevas fronteras donde antes no existían... ¿y? Tras más de dos décadas con guerra —ilegítima— incluida, de conflicto, desórdenes, limpieza étnica, muertes y caos, tras miles y miles de millones de euros invertidos por parte de la comunidad internacional, y tras generarse una situación ciertamente difícilmente reversible... ¿Kosovo es un buen lugar para vivir y con expectativas para sus habitantes?⁴³.

O, desandando un camino andado, Gran Bretaña se separa de la Unión Europea —el llamado Brexit—, con el argumento de recuperar soberanía y que solos les iría mejor. La realidad es que han aparecido nuevas fronteras, como en Gibraltar, colonia británica en España —la última colonia en Europa— que genera una ingente multitud de

⁴¹ SÁNCHEZ HERRAÉZ, Pedro. *Siglo XXI: ¿El retorno a la lucha por el Rimland?* Documento de Análisis IEEEE 12/2021. 17 de marzo de 2021. Disponible en:

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA12_2021_PEDSAN_Rimland.pdf

⁴² GEORGIEVA, Kristalina. «The Price of Fragmentation», *Foreign Affairs*. 22 de agosto de 2023. Disponible en:

https://www.foreignaffairs.com/world/price-fragmentation-global-economy-shock?utm_medium=promo_email&utm_source=special_send&utm_campaign=PROM_Aug23-camp1-promall&utm_content=20230823&utm_term=EPPAZ003G1

⁴³ En este sentido SÁNCHEZ HERRAÉZ, Pedro. *Kosovo año 10... ¿y?* Documento de Opinión IEEEE 21/2018. 27 de febrero de 2018. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEE021-2018_Kosovo_PSH.pdf

problemas y la instalación de una frontera dura⁴⁴, y como en Irlanda, donde para evitar la aparición de una frontera física en la isla de Irlanda y gestionar adecuadamente el flujo de personas y mercancías... se firmó un protocolo⁴⁵ —que se aplica desde enero de 2021— y que requirió de nuevas negociaciones y reformas para alcanzar un nuevo acuerdo que evitara la creación de una «frontera dura»⁴⁶, si bien la situación dista de ser tan confortable y fluida como lo era al ser parte constitutiva de la Unión.

Y no solo aparecen nuevas fronteras «duras», con los problemas asociados que genera, sino que en todo el Reino Unido, en un reciente informe⁴⁷ presentado por el *think tank* de Tony Blair, ex premier británico, se señala que solo un 7 % de los ciudadanos piensa que la situación posbréxit es satisfactoria a medio plazo y que la mayoría de la población desearía volver a pertenecer a la Unión Europea. La (re)creación de una (nueva) frontera, de desandar el camino que con tanto trabajo y dedicación se realizó, no ha supuesto más riqueza ni estabilidad para la población, todo lo contrario.

Tanto es así, que se puede iniciar un proceso de fractura imparable en la búsqueda de una mejor calidad de vida; en ese maremágnum de reconfiguraciones y cambios, de modificaciones o de plantearse estas como posibles, territorios «irredentos» —espacios que generan reclamaciones territoriales basadas en afinidades culturales, lingüísticas o étnicas⁴⁸—, zonas en disputa y grupos humanos planteándose otras opciones más rentables de vida surgen por doquier. Como ejemplo, las islas Orcadas, un pequeño archipiélago sito a menos de 20 kilómetros de la costa norte de Escocia, está valorando solicitar convertirse en parte de Noruega, de la que fueron parte hasta el año 1472; y

⁴⁴ RTVE. «Si no hay acuerdo, Gibraltar será frontera dura de la UE». 29 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.rtve.es/play/audios/las-mananas-de-rne-con-inigo-alfonso-gonzalez-laya-acuerdo-gibraltar-frontera-dura/5747967/>

⁴⁵ CONSEJO EUROPEO. *Cómo funciona el Protocolo sobre Irlanda e Irlanda del norte*. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/eu-relations-with-the-united-kingdom/the-eu-uk-withdrawal-agreement/the-protocol-on-ireland-and-northern-ireland-explained/#when>

⁴⁶ BBC. «Reino Unido y la UE llegan a un acuerdo sobre la frontera de Irlanda del Norte: por qué era el “último gran obstáculo” para sellar el Brexit». 27 de febrero de 2023. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64784523>

⁴⁷ TONY BLAIR INSTITUTE FOR GLOBAL CHANGE. «Moving forward: the path to a better post-Brexit relationship between the UK and the EU». 22 de junio de 2023. Disponible en: <https://www.institute.global/insights/geopolitics-and-security/moving-forward-path-to-better-post-brexit-relationship-between-uk-eu>

⁴⁸ ARANCÓN, Fernando. «Irredentismo en Europa: a la busca de un gran país», *El Orden Mundial*. 8 de septiembre de 2014. Disponible en: https://elordenmundial.com/irredentismo-en-europa-en-busca-de-un-gran-pais/?utm_referrer=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F

aunque se alegan unas afinidades culturales, el argumento fundamental, se señala⁴⁹, es el descuido financiero al que están sometidas por los gobiernos británico y escocés. En plena era de reconfiguración geopolítica, parece que unos aprovechan el refrán «a río revuelto, ganancia de pescadores» —si bien los pescadores son solo unos pocos, nunca la población— olvidando la sentencia «En tiempos de tribulación no hacer mudanza». Y también la de «divide y vencerás».

¿Conclusión?

Pese a ese cosmopolitismo, a esa sensación, sobre todo en las sociedades líquidas actuales de que hay cuestiones que ya no son tan importantes, como pueden ser las fronteras —especialmente en Occidente—, en sociedades con un cierto nivel de riqueza y desarrollo en las cuales viajar por el mundo se ha convertido en algo muy habitual y donde, en el caso de la Unión Europea y para los europeos, se disfruta de la sensación, gracias al euro y a las escasas restricciones a la movilidad, de esa percepción de «espacios abiertos», lo cierto es que ello no se corresponde estrictamente con la realidad.

Al ser «cada vez más del mundo», también, por un simple reflejo de intentar evitar perder identidad y subsumirse en una identidad global homogeneizadora en exceso, también se es «cada vez más de tu pueblo», lo cual puede ser instrumentalizado para generar nuevas fronteras, nuevas cicatrices futuras fruto de las heridas generadas en los conflictos del presente... y para lo cual, en muchos casos, es necesario simplemente trabajar activamente para cambiar la relación de fuerzas.

Y todo ello sin olvidar que, en pleno proceso de reconfiguración geopolítica como la que sacude el planeta en la actualidad, se plantea la necesidad por potencias y grandes actores de tener que infligir heridas a otros —sea de forma directa, de forma delegada o de manera encubierta— para poder redibujar el mapa de las cicatrices a su conveniencia. Y si las poblaciones afectadas creen que realmente están consiguiendo «los objetivos de su pueblo»... pues mejor que mejor...

Ciertamente, las fronteras, esas líneas pintadas en el mapa, no dejan de ser cicatrices y de reflejar una cierta relación de fuerzas del pasado; pero tras décadas de avanzar en la integración, en el intento de abrir cada vez más puertas y más espacios de

⁴⁹ ABC. «Las islas Orcadas consideran abandonar el Reino Unido y unirse a Noruega». 5 de julio de 2023. Disponible en: <https://www.abc.es/internacional/islas-orcadas-considera-abandonar-reino-unido-unirse-20230705130433-nt.html>

interconexión... ¿de verdad lo más inteligente, y más en estos momentos, es «parcelar de nuevo»? ¿Lo más inteligente es que las cicatrices del pasado sean también heridas en el presente?

Probablemente no. Pero entre pasión y razón, la balanza normalmente no se encuentra equilibrada, antes bien, todo lo contrario. Y, décadas después, viendo las cicatrices que nos recorren y, en muchos casos, duelen, podremos tener nostalgia de esos momentos en los que no las teníamos y que estábamos más enteros y plenos y, en la mayor parte de los casos, sentir vergüenza al recordar cómo nos las habíamos hecho.

Pero ¿¡no pasa nada!?. Se emplea la (sin)razón, se genera una narrativa de (auto)convencimiento y... ¿hasta la siguiente generación y/o reconfiguración geopolítica?

*Pedro Sánchez Herráez**

COL. ET. INF. DEM

Doctor en Paz y Seguridad Internacional

Analista del IEEEE